

# La vejez femenina en perspectiva histórica: Las *vetulae* de la antigua Roma

Sara Casamayor Mancisidor\*

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

## Resumen:

Las sociedades humanas tienden a dividir el ciclo vital en varias etapas según criterios culturales concretos. En la antigua Roma, al igual que en las sociedades occidentales actuales, la etapa que precede a la muerte del sujeto, parte de la edad adulta pero al mismo tiempo distinta a ésta, era la vejez. La ancianidad ha sido tradicionalmente silenciada en los trabajos historiográficos sobre la Antigüedad, los cuales han tenido como protagonista al hombre adulto, especialmente el perteneciente a la élite. Si bien en las últimas décadas han proliferado las investigaciones relativas a otros sujetos históricos, como las mujeres o los individuos infantiles, no ocurre lo mismo con la vejez, sobre todo en el caso de las *vetulae*. El objetivo del presente artículo es subrayar la importancia de la *vetula* como sujeto histórico, presentar las diversas fuentes a través de las cuales podemos acceder a su conocimiento, y definir qué era en época romana la vejez femenina.

## Palabras Clave:

Vejez, Mujer romana, Antigua Roma, Estereotipos de género.

## Female old age in historical perspective: *Vetulae* of ancient Rome

## Abstract:

Human societies tend to divide the life cycle into several stages according to specific cultural criteria. In ancient Rome, as in contemporary Western societies, the stage that precedes death, part of adulthood but at the same time different from it, was old age. Traditionally elders have been silenced in the historiographical works about Antiquity, which have the adult man, especially the one belonging to the elite, as the main subject. Even if the investigations about other historical agents, such as women or children, have proliferated in recent decades, it is not the case of old age, especially of *vetulae*. In this paper we highlight the importance of the *vetula* as a historical subject, we present various sources through which we can know them, and we define what female old age was in ancient Rome.

## Key words:

Old age, Roman woman, Ancient Rome, Gender stereotypes.

## 1. INTRODUCCIÓN

Todos los seres vivos nacen, envejecen y mueren. Los seres humanos son, sin embargo, los únicos que dotan de significados particulares al proceso de envejecer, dividiendo el ciclo vital en diversas etapas con características propias. A pesar de que hace décadas que la historiografía comenzó a diversificar sus objetos de estudio, y a incorporar nuevos sujetos históricos, como la mujer o los pueblos indígenas, el protagonista de las interpretaciones sobre el Pasado era siempre de edad adulta, productiva<sup>1</sup>. Si

bien el análisis de la infancia en perspectiva histórica ya cuenta con diversos estudios que han tomado al individuo infantil como sujeto histórico con características propias, y no definido a partir del adulto, lo que ha permitido profundizar en su conocimiento<sup>2</sup>, no ocurre lo mismo con la vejez.

Ello se debe en parte al hecho de que, al tratarse de la última etapa del ciclo vital, la más cercana a la muerte, la senectud causa en el ser humano miedo, rechazo e incertidumbre; especialmente en sociedades como las del

Recibido: 23-I-2017. Aceptado: 7-X-2017.

\* Doctoranda del Área de Historia Antigua. Dirección para correspondencia: saric@usal.es

<sup>1</sup> LUCY, S., «The archaeology of age», en DÍAZ-ANDREU, M., *Archaeology of Identity: Approaches to Gender, Age, Status, Ethnicity and Religion*, Londres-Nueva York, 2005, p. 43.

<sup>2</sup> DOLANSKY, F., «Playing with Gender: Girls, Dolls, and the Adult Ideal in the Roman World», *Classical Antiquity*, 31(2012), pp. 256-292; GARCÍA SANDOVAL, J. & GREGORIO NAVARRO, M., «La infancia en Roma: juegos de niñas y niños», en LAVADO PARADINAS, P. J. & LACAMBRA GAMBAU, V. M. (coord.), *VII Jornadas nacionales de ludotecas: Juegos romanos, juegos de agua*, Albarracín, 2014, pp. 71-94; JUSTEL VICENTE, D. (coord.), *Niños en la Antigüedad: estudios sobre la infancia en el Mediterráneo antiguo*, Zaragoza, 2012; RAWSON, B., «Representations of Roman Children and Childhood», *Antichthon*, 31 (1997), pp. 74-95.

Occidente actual, en las que se persigue la eterna juventud. Por otro lado, la invisibilización social de la vejez incide más en las mujeres que en los hombres ya que, mientras que existe un modelo de hombre maduro, incluso anciano, que sigue manteniendo un gran poder, ya sea económico, político o cultural, en el caso de las mujeres esta visión es prácticamente inexistente<sup>3</sup>. Dentro del sistema de pensamiento patriarcal, las mujeres envejecidas pierden sus dos papeles principales en la sociedad, engendrar nuevos ciudadanos y saciar la sexualidad masculina, por lo que se convierten en seres socialmente inútiles. Así, suele considerarse que los hombres maduran, mientras que las mujeres envejecen, dificultando que éstas acepten su propia imagen corporal a medida que avanzan en edad<sup>4</sup>.

No obstante, y gracias a los avances del feminismo y de las políticas de igualdad, la vejez femenina ha adquirido espacios de representación, debate y análisis, especialmente en áreas como la Sociología o la Gerontología. En el caso concreto de la Historia, contamos con varias obras que de modo general abordan el tema de la vejez desde la perspectiva historiográfica<sup>5</sup>. Para las sociedades de la Antigüedad, la supuesta dificultad de encontrar fuentes que nos hablen de la vejez femenina ha hecho que ésta aparezca, salvo algunas excepciones<sup>6</sup> como referencia intercalada o como un breve apartado en las investigaciones dedicadas a la vejez o a la mujer<sup>7</sup>.

El objetivo del presente artículo es, por lo tanto, el de reducir el mencionado vacío aportando una visión general de cómo se pensaba y representaba la vejez femenina en la antigua Roma. Para ello, trataremos de definir qué era una *vetula* y cómo era percibida en la sociedad romana la vejez femenina, además de presentar los diversos tipos de fuentes con las que contamos para realizar un trabajo como el que aquí se desgrana.

## 2. LA VEJEZ FEMENINA EN ROMA: DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO Y FUENTES PARA SU CONOCIMIENTO

En la sociedad romana, como ocurría en la cultura occidental hasta hace tan sólo unas décadas, el papel más relevante que podía ocupar la mujer, con la institución del matrimonio de por medio, era el de gestante y criadora de las futuras generaciones de ciudadanos. Así, la vida de las romanas se dividía en dos grandes etapas, antes y después del matrimonio, siguiendo un sentido estrictamente biológico, al contrario que el ciclo vital masculino, marcado por la vida pública.

Pero, ¿qué se esperaba de una *matrona* al finalizar sus años reproductivos? ¿Y a qué edad ocurría ese hecho? Son solamente dos entre las múltiples preguntas que surgen en torno a la vejez femenina en época romana, sobre todo si tenemos en cuenta que las *vetulae* se encuentran ausentes no sólo en los trabajos historiográficos, sino también en las representaciones didácticas y lúdicas de la Antigüedad. No obstante, la primera cuestión que debemos abordar es quiénes son las *vetulae*; es decir, cómo definían los romanos la vejez femenina.

Si suponemos que las romanas, al igual que sus pares masculinos, continuarían trabajando mientras sus condiciones físicas y mentales se lo permitiesen<sup>8</sup>, independientemente de su edad, carecemos para época romana de una edad de jubilación que, como hoy en día, permita ubicar el paso simbólico de la madurez a la vejez. Por ello, y considerando que el rol asignado a la mujer en Roma era el reproductivo, la historiografía ha usado el fin de ese cumplimiento como acontecimiento que data el paso a la vejez en las romanas. Así la menopausia, que en la Antigüedad se daba en torno a los 50 años<sup>9</sup>, edad que coincide

<sup>3</sup> STONE, M., *Women, Ageing and Archetypes. Ideas, Images and Support on the Post-Menopausal Journey*, Sheffield, 2013, prefac.

<sup>4</sup> FREIXÁS FARRÉ, A. & LUQUE SALAS, B., «El secreto mejor guardado: la sexualidad de las mujeres mayores», *Política y Sociedad*, 46 (2009), pp. 192-196.

<sup>5</sup> MINOIS, G., *Historia de la vejez. De la Antigüedad al Renacimiento*, Madrid, 1987; JOHNSON, P. & THANE, P. (eds.), *Old Age from Antiquity to Post-Modernity*, Londres, 1998.

<sup>6</sup> GARRIDO GONZÁLEZ, E., «Visión androcéntrica de la vejez femenina en la Antigüedad», en FOLGUERA CRESPO, P. et al., *Género y envejecimiento. XIX Jornadas Internacionales de Investigación Interdisciplinar*, Madrid, 2013, pp. 543-567; HARRIS, R., *Gender and Aging in Mesopotamia: The Gilgamesh Epic and Other Ancient Literature*, Norman, 2000; MENCACCI, F., «Mala aetas nulla delinimenta iuvenit. Donne, uomini e vecchiaia nella letteratura latina», *Storia delle donne*, 2 (2006), pp. 141-158; MIRÓN PÉREZ, M. D., «Niñas y ancianas en la antigua Olimpia», en PÉREZ CANTÓ, P. & ORTEGA LÓPEZ, M. (ed.), *Las edades de las mujeres*, Madrid, 2002, pp. 53-66.

<sup>7</sup> COKAYNE, K., *Experiencing old age in Ancient Rome*, Londres, 2003; FONTANILLE, M. T., *Vieillir à Rome. Approche démographique*, Bruselas, 2004; HARLOW, M. & LAURENCE, R., *Growing Up and Growing Old in Ancient Rome*, Londres-Nueva York, 2002; LÓPEZ PULIDO, A., *La ancianidad en la Antigüedad clásica*, Madrid, 2015; PARKIN, T., *Old Age in The Roman World. A Cultural and Social History*, Baltimore, 2003; SHELTON, J. A., *The Women of Pliny's Letters*, Londres-Nueva York, 2013.

<sup>8</sup> Cic. *Sen.* 5.17.

<sup>9</sup> Dentro de un amplio margen de entre los 35 y los 60 años, aunque la mayoría de los autores coinciden en fijar los 50 como la edad media de paso a la menopausia, y en emplear ésta como marcador del comienzo de la vejez femenina: DIERS, C., «Historical trends in the age at menarche and menopause», *Psychological Reports*, 34 (1974), p. 935; COKAYNE, K., *Experiencing old age in Ancient Rome*, Londres, 2003, pp. 1-3; TORREGO, E., «La vejez en Roma: el reflejo y la vivencia», en HERNÁNDEZ CRESPO, R. M. & DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. (ed.), *Las edades del hombre. Las etapas de la vida entre griegos y romanos*, Madrid, 2014, p. 210.

con el límite para que una romana contrajera matrimonio con fines reproductivos en las leyes augusteas, marcaría el paso a *vetula*. Llegada de la menopausia que por otro lado, según autores romanos como Ovidio<sup>10</sup>, dependería entre otros factores de los embarazos que hubiera tenido una romana. En todo caso, la frontera de los 50 años es un criterio subjetivo y sujeto a matices, dado que no todas las romanas sabrían cuál era su edad exacta y ésta no nos es siempre referida, por lo que tomamos como *vetulae* a todas aquellas mujeres caracterizadas como tales por las fuentes, conociéramos o no su edad.

A pesar de la aparente dificultad para encontrar referencias acerca de la vejez femenina en época romana<sup>11</sup>, son múltiples las fuentes que nos permiten acercarnos a las representaciones literarias, artísticas y materiales de las *vetulae*. En lo que respecta a las fuentes literarias, contamos con un documento privilegiado sobre cómo era vivida la vejez en Roma: *De Senectute* de Cicerón, dedicada a su amigo Ático y en la que su protagonista, Catón, mantiene una charla con Escipión y Lelio en la que cuenta cuál es su experiencia con respecto a la ancianidad y comparte su opinión acerca de otros ancianos ilustres. Se trata de un ejemplo de vejez positiva que, no obstante, debemos analizar teniendo en cuenta que muestra la visión del *vir* romano, y no de las romanas ni de los miembros de las capas más pobres de la sociedad o de los esclavos. Además, lo que pretende Cicerón al escribir *De Senectute* es mostrar las bondades de la vejez, etapa en la que se adentran tanto él como Ático, y por lo tanto parece lógico que se mitiguen en esta obra algunos de los problemas asociados a la senectud. No obstante, pueden extraerse de su lectura conclusiones generales, como el miedo a la muerte que se siente en la vejez<sup>12</sup>, la tranquilidad y sabiduría que aporta haber tenido una vida larga<sup>13</sup>, o que la vejez no está exenta de placeres<sup>14</sup>.

Si Cicerón no hace referencias directas a la vejez femenina, lo contrario ocurre con Horacio, quien consagra sus *Epodos* 8 y 12 a dos *vetulae*, aunque lo que les dedica no sean palabras precisamente amables. Se trata de dos ataques feroces a *vetulae* que se presentan sexualmente activas, de quienes se ridiculiza su aspecto físico y su actitud. Ridiculización que también vemos en obras de otros autores como Plauto<sup>15</sup>, Marcial<sup>16</sup> o Juvenal<sup>17</sup>. Estas representaciones, por otro lado, contrastan con visiones literarias más positivas, como las proporcionadas por Plinio<sup>18</sup>, Tácito<sup>19</sup>, u Ovidio<sup>20</sup>.

A la poesía, el teatro, la sátira y las cartas debemos añadir las fuentes de naturaleza jurídica y administrativa. Se engloban aquí leyes concernientes a la edad máxima en la que un matrimonio tenía por objetivo concebir, disposiciones acerca de censos y certificados de nacimiento, resoluciones de conflictos legales concretos, o normativas sobre la venta de esclavas ancianas y las obligaciones de las libertas para con sus patronos<sup>21</sup>.

La visión dual a la que hacíamos referencia se aprecia también en la estatuaria. A los bustos que representan a *vetulae* revestidas de *dignitas* se contraponen piezas de mujeres en quienes se resaltan las arrugas, la delgadez y la flacidez del cuerpo, y la vejez adquiere connotaciones repulsivas. Representaciones, como las de la *anus ebria*, que también aparecen en el registro material en forma de botellas cuya funcionalidad todavía no está clara<sup>22</sup>.

Por otro lado, también contamos con las fuentes epigráficas. Si bien éstas presentan una problemática particular, dada la duda acerca de si pueden emplearse con fines demográficos<sup>23</sup> y la tendencia a la exageración en la edad que se aprecia en algunos territorios del imperio<sup>24</sup>, la epigrafía puede usarse para estudiar relaciones familiares o

<sup>10</sup> Ou. *Ars.* 3.80.

<sup>11</sup> HALLETT, J. P., «Heeding our Native Informants: The Uses of Latin Literary Texts in recovering Elite Roman Attitudes toward Age, Gender and Social Status», *Echos du Monde Classique*, 36 (1992), p. 343; HARLOW, M. & LAURENCE, R., *Growing Up and Growing Old in Ancient Rome*, Londres-Nueva York, 2002, p. 127; LUCE, J., «Theme and variations in the *De Senectute*», *Journal of Aging Studies*, 7:4 (1993).

<sup>12</sup> Cic. *Sen.* 21.77.

<sup>13</sup> Cic. *Sen.* 17.60 y 18.62.

<sup>14</sup> Cic. *Sen.* 15.58.

<sup>15</sup> Pl. *Mos.* 273-278.

<sup>16</sup> Mart. 3.93 y 7.75.

<sup>17</sup> Juv. 6.144-145.

<sup>18</sup> Plin. *Ep.* 7.24.

<sup>19</sup> Tac. *Ann.* 6.10.

<sup>20</sup> Ou. *Ars.* 2.665.

<sup>21</sup> Dig. 22.3.130, 22.3.13, 22.5.3.2, 38.10.10 y 50.15.3; Phl. 1-99; Plin. *NH* 7.49.162-164; V. Max. 2.9.1; Parkin, T., *Old Age in The Roman World. A Cultural and Social History*, Baltimore, 2003, pp. 143-164.

<sup>22</sup> CANO LÓPEZ, S., «Consideraciones en torno a la «Vieja Borracha» del Museo de Santaella (Córdoba)», *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 13 (2012), pp. 295-299; QUEVEDO SÁNCHEZ, A., «La «vieja borracha»: una nueva pieza minorasiática de época medioimperial en Cartagena», *Ex Officina Hispana*, 2 (2010), pp. 45-50.

<sup>23</sup> DYSON, S. L., «Age, Sex and Status: The View from the Roman Rotary Club», *Echos du Monde Classique*, 36 (1992), p. 374; HARLOW, M. & LAURENCE, R., *Growing Up and Growing Old in Ancient Rome*, Londres-Nueva York, 2002, p. 7; REVELL, L., «The Roman Life Course: A View from the Inscriptions», *European Journal of Archaeology*, 8 (2005), pp. 43-63.

<sup>24</sup> MARRE, M. E. A., *The role and position of women in Roman North African Society*, 2002, tesis doctoral inédita, <http://uir.unisa.ac.za/handle/10500/17967>; REVELL, L., «The Roman Life Course: A View from the Inscriptions», *European Journal of Archaeology*, 8 (2005), pp. 43-63.

clientelares, así como para constatar el poder socio-económico de *vetulae* como Ummidia Quadratilla<sup>25</sup>. En las fuentes epigráficas nos encontramos también con *vetulae* que indican los oficios que realizaron en vida, como es el caso de la *paedagoga* Cornelia Fortunata<sup>26</sup>, quien pudo haber ejercido hasta el momento de su muerte.

Finalmente, y a pesar de que queda un largo camino por hacer en la materia<sup>27</sup>, contamos con las evidencias proporcionadas por la antropología física. Los restos óseos extraídos del registro arqueológico nos aportan información sobre las condiciones del sujeto a lo largo de su vida y en el momento de su muerte, así como acerca de patologías relacionadas con la vejez.

Teniendo en cuenta toda la variedad de fuentes disponibles, en el siguiente apartado realizamos un acercamiento preliminar a la vejez femenina en la antigua Roma.

### 3. LA VETULA: REPRESENTACIONES Y ESTEREOTIPOS

Al llegar a la vejez, y salvo las posibles excepciones, una romana habría sido madre en varias ocasiones, y probablemente ya sería abuela. Puede que estuviese casada, habiendo tenido un único matrimonio largo y feliz<sup>28</sup>, que se hubiera casado y divorciado en varias ocasiones, o que estuviese viuda. Seguramente su cuerpo mostrase ya algunos de los síntomas externos que la sociedad romana consideraba definitorios de la vejez, como un pelo canoso, un rostro con arrugas, o un vientre flácido<sup>29</sup>. Se trata de rasgos que alejaban a la romana del prototipo de belleza poética de la *puella*, por lo que intentaba esconderlos arrancando o tiñendo las canas<sup>30</sup> y aplicándose remedios anti-arrugas como el estiércol de cocodrilo, la grasa de cisne

o harina de habas<sup>31</sup>. No obstante, se trata de cosméticos de los que no convenía abusar, pues la *vetula* corría el peligro de parecer ridícula:

«Porque a fe mía que una mujer huele bien cuando no huele a nada; esas viejas que se untan de unguentos, todas recompuestas, esos vejestorios sin dientes que pretenden tapar sus defectos a fuerza de afeites, cuando el sudor se combina con los perfumes, huelen exactamente igual que un batiburrillo de salsas de un cocinero; no puedes saber a qué huelen, lo único de que te das cuenta es que huelen mal»<sup>32</sup>.

Otros de los cambios físicos que experimentaría la *vetula* se relacionarían con patologías fruto de la vejez; de hecho, la propia ancianidad era percibida como un estado enfermo que precedía a la muerte<sup>33</sup>. Entre estas alteraciones de la salud las más comunes parecen haber sido la pérdida de piezas dentarias<sup>34</sup> y la artritis<sup>35</sup>, aunque también afectarían a las *vetulae* el Parkinson<sup>36</sup>, la ceguera, o la sordera<sup>37</sup>. Se trata de enfermedades que padecerían los romanos de ambos sexos; no ocurre lo mismo con la menopausia y las alteraciones físicas que ésta conlleva, las cuales sólo sufrirían las *vetulae*. Entre estas patologías derivadas de la menopausia están la pérdida de la fertilidad, el aplastamiento de las vértebras<sup>38</sup>, y una mayor probabilidad de padecer cáncer de mama, como el sufrido por Julia Domna<sup>39</sup>.

Todos estos cambios físicos alejaban a la *vetula* del ideal erótico femenino; así, si las jóvenes en edad de casarse y las *matronae* debían tener una sexualidad comedida y limitada al matrimonio, en la vejez la actividad sexual debía desaparecer. Es por ello que el deseo erótico es rechazado cuando aparece en las *vetulae*<sup>40</sup>, y que la esposa se convierte en un estorbo con el paso de los años<sup>41</sup>. El disgusto por el cuerpo avejentado se concentra en el Epodo 8 de Horacio, al que ya hemos aludido:

<sup>25</sup> AE 1992, 00244; CIL 02, 02788; CIL 02, 03990; CIL 03, 04336; CIL 06, 14081; CIL 06, 2128; CIL 10, 05183.

<sup>26</sup> CIL 08, 01506.

<sup>27</sup> APPLEBY, J. E. P., «Why We Need an Archaeology of Old Age, and a Suggested Approach», *Norwegian Archaeology Review*, 43 (2010), pp. 145-168; GOWLAND, R., «Age, ageism and osteological bias: the evidence from late Roman Britain», en HARLOW, M. & LAURENCE, R. (ed.), *Age and ageing in the Roman Empire. Journal of Roman Archaeology Supplementary Series 65*, Portsmouth, 2007, pp. 153-169.

<sup>28</sup> Plin. *Ep.* 4.19.5; CIL 08, 12613; DIXON, S., «The Sentimental Ideal of the Roman Family», en RAWSON, B., *Marriage, divorce and children in Ancient Rome* (pp. 99-113), Oxford, 1996, pp. 99-113; PARKIN, T., «On becoming a parent in later life. From Augustus to Antonio Agustín via St. Augustine», en DIXON, S. (ed.), *Childhood, class and kin in the Roman world*, Londres-Nueva York, 2001, p. 228.

<sup>29</sup> CASAMAYOR MANCISIDOR, S., «Women's Old Age and Physical Appearance in Ancient Rome», *Roda da Fortuna. Electronic Journal About Antiquity and the Middle Ages*, 4:2 (2015), pp. 226-246.

<sup>30</sup> Macr. 2.5.7; Ou. *Ars.* 2.666; Plin. *Nat.* 30.134.

<sup>31</sup> Mart. 3.43; Ou. *Ars.* 3.269; Plin. *Nat.* 30.30.

<sup>32</sup> *Quia ecastor mulier recte olet, ubi nihil olet. Nam istae veteres, quae se unguentis unctitant, interpoles, vetulae, edentulae, quae vitia corporis fuco occultunt, ubi sese sudor cum unguentis consociavit, ilico itidem olent, quasi cum una multa iura confudit cocus. Quid olant nescias, nisi id unum, ni male olere intellegas.* Pl. *Mos.* 273-278.

<sup>33</sup> Cels. 2.1; Sen. *Ep.* 108.28.

<sup>34</sup> Mart. 3.39 y 5.43; Prop. 4.5.67; Tac. *Ann.* 1.34.

<sup>35</sup> BAXARÍAS, J., *La enfermedad en la Hispania Romana: estudio de una necrópolis tarraconense*, Zaragoza, 2002; LAURENCE, R., «Health and the Life Course at Herculaneum and Pompeii», en KING, H., *Health in Antiquity*, Londres-Nueva York, 2006, p. 89.

<sup>36</sup> Plin. *Ep.* 2.1; SEGURA RAMOS, B., «Enfermar, envejecer y morir en los tiempos de Tito a Trajano», *Cuadernos de Filología Clásica*, 27 (2007), pp. 98-99.

<sup>37</sup> Juv. 20; Mart. 3.93; Petr. *Sat.* 95. Para un listado detallado de las enfermedades que los autores clásicos asociaban a la vejez, André, 2006, 216.

<sup>38</sup> BAXARÍAS, J., *La enfermedad en la Hispania Romana: estudio de una necrópolis tarraconense*, Zaragoza, 2002, pp. 205-207.

<sup>39</sup> D. C. 79.23; ANDRÉ, J. M., *La médecine à Rome*, París, 2006, p. 438.

<sup>40</sup> Hor. *Epod.* 8 y 12.

<sup>41</sup> Juv. 6.144-145.

«¿Y pretendes que enerve mi vigor por complacerte, vieja impúdica, montón de años, podrida hace un siglo, que tienes los dientes negros, la frente surcada por las arrugas de la decrepitud, y como vaca rijosa despidas un hedor nauseabundo entre las escuálidas nalgas entre las que bosteza el año deforme de una vaca indigesta? ¿Piensas que me seducen tus pechos fofos nacidos como las ubres de una yegua, tu vientre blanducho y los flacos muslos que sostienen tus hinchadas rodillas? Que seas opulenta, que precedan en tu entierro las imágenes triunfales de tus antepasados y no haya matrona que se pasee adornada de perlas más hermosas; pues bien, no me importa que los libros de los estoicos anden entre tus almohadones de seda. ¿Acaso la gente tosca y sin letras muestra menos pujanza y siente menos el ardor de Venus o menos languidecen sus encantos? Si pretendes excitarlos, lo conseguirás con los refinamientos que sabes trabajándome con la boca»<sup>42</sup>.

Al estereotipo de *vetula* sexualmente insaciable se une la figura de la *anus ebria*, mujer aficionada a la bebida como único consuelo a los males de la vejez, la cual aparece tanto en la estatuaria como en el teatro y la poesía<sup>43</sup>, o en la recreación de rituales religiosos como el de Tacita Muta<sup>44</sup>. También resulta frecuente asociar a la *vetula* con la magia y la nocturnidad, situándola así al margen de la sociedad romana<sup>45</sup>.

No obstante, junto a estas mujeres rechazadas por la sociedad, nos encontramos con otras *vetulae* que poseían poder económico y social. Conocemos así a romanas que influyeron en las vidas de sus hijos y nietos adultos, como Cornelia, ideal de esposa, madre y viuda<sup>46</sup>, o Veturia<sup>47</sup>, y que pasaron a formar parte de la memoria colectiva del pueblo romano como personificación de la sabiduría, el prestigio y el conocimiento del pasado que los romanos atribuían a las ancianas<sup>48</sup>.

Algunas *vetulae* destacaron también por su importante patrimonio y patrocinio público; tal es el caso de Ummidia Quadratilla, fallecida con casi 80 años y que, además de ser dueña de una compañía de pantomimas, destinaba parte de su fortuna al evergetismo<sup>49</sup>. Otro ejemplo es Salvia Marcelina<sup>50</sup>, una viuda rica que en el s. II d.C. adoptó el papel de madre del *collegium* de Esculapio en Roma<sup>51</sup>. Una *vetula* cuya riqueza ha dado lugar a diversos trabajos historiográficos es Pudentilla, viuda africana que deseaba contraer matrimonio con el escritor Apuleyo y cuyos familiares iniciaron un proceso judicial en el que se hacen continuas referencias a su edad y a su gran fortuna<sup>52</sup>. Se trata de *matronae* respetables pertenecientes a la élite romana, que asumen matronazgos cívicos y se convierten en mujeres influyentes en su comunidad<sup>53</sup>. Sus actos las dotan de una *dignitas* que puede apreciarse en aquellas estatuas femeninas donde los rasgos de la vejez no adquieren un carácter grotesco, sino laudatorio. Alejadas de la idea de pobreza, dependencia y repulsión con la que los escritores tratan a las magas o a las prostitutas envejecidas, estas mujeres ocupan papeles preeminentes tanto a nivel privado/familiar como a nivel público.

#### 4. CONCLUSIONES

A pesar de que las romanas pudieron vivir su vejez de muy distintas formas, condicionadas por sus circunstancias personales, físicas, mentales, económicas, familiares y geográficas concretas, de un primer análisis de las fuentes disponibles destacan dos visiones contrapuestas de la *vetula*. Por un lado, una respetada *matrona* que sigue ocupando su papel como *materfamilias*, el cual se proyecta tanto en el ámbito familiar como en el público. Por otro lado, una mujer ridiculizada que provoca la risa y la repulsión

<sup>42</sup> Rogare longo putidam te saeculo, viris quid enervet meas, cum sit tibi dens ater et rugis vetus frontem senectus exaret hietque turpis inter aridas natis podex velut crudae bovis. Sed incitat me pectus et mammae putres equina quales uvera venterque mollis et femur tumentibus exile suris additum. Esto beata, fumus atque imagines ducant triumphales tuom nec sit marita, quae rotundioribus onusta bacis ambulet. Quid? Quod libelli Stoici inter Sericos iacere pulvillos amant, inlitterati num minus nervi rigent minusve languet fascinum? Quod ut superbo provocas ab inguine, ore adlaborandum est tibi.

<sup>43</sup> DIMARTINO, A., «Anus ebria. Immagini di una donna tra vecchiaia e ubriachezza», *Prospettiva: rivista di storia dell'arte antica e moderna*, 129 (2008), pp. 67-80; MYERS, S., «The Poet and the Procuress: The Lena in Latin Love Elegy», *The Journal of Roman Studies*, 86 (1996), pp. 1-21; SANDE, S., «An old hag and her sisters», *Symbolae Osloenses*, 70 (1995), pp. 30-53.

<sup>44</sup> Ou. *Fast.* 2.570-580.

<sup>45</sup> HIDALGO DE LA VEGA, M. J., «La imagen de la mujer en la magia como expresión de la diferencia de género», en SÁEZ FERNÁNDEZ, P. & ORDÓÑEZ AGULLA, S. (ed.), *Homenaje al profesor Preredo*, Sevilla, 1994, pp. 495-510; MIGDAL, J., «Old women: divination and magic or anus in roman literature», *Symbolae philologorum posnaensium graecae et latinae*, 24 (2014), pp. 57-67.

<sup>46</sup> WALCOT, P., «On widows and their reputation in Antiquity», *Symbolae Osloenses*, 66 (1991), p. 8.

<sup>47</sup> V. Max. 1.8, 5.2 y 5.4.

<sup>48</sup> MUSTAKALLIO, K., «Representing Older Women: Hersilia, Veturia, Virgo Vestalis Maxima», en KRÖTZL, C. & MUSTAKALLIO, K. (ed.), *On Old Age: Approaching Death in Antiquity and the Middle Ages*, Turnhout, 2011, pp. 41-56.

<sup>49</sup> Plin. *Ep.* 7.24; CIL 10. 5183.

<sup>50</sup> CIL 6, 10234.

<sup>51</sup> HEMELRIJK, E., «Fictive Motherhood and Female Authority in Roman Cities», *EuGeStA*, 2 (2012), p. 207.

<sup>52</sup> FANTHAM, E., «Aemillia Pudentilla: or de the wealthy widow's choice», en HAWLEY, R. & LEWICK, B. (ed.), *Women in Antiquity: New Assessments*, Londres-Nueva York, 1995, pp. 220-232; HARLOW, M., «Blurred visions: male perceptions of the female life course — the case of Aemilia Pudentilla», en HARLOW, M. & LAURENCE, R. (ed.), *Age and Ageing in the Roman Empire*, Ann Arbor, 2007, pp. 195-208; HIDALGO DE LA VEGA, M. J., «El sofista Apuleyo de Madaura y la memoria: construcción de la imagen de su esposa, Emilia Pudentilla, una aristócrata africana», *Studia Historica Historia Antiqua*, 29 (2011), pp. 197-221.

<sup>53</sup> CENERINI, F., «The role of women as municipal *matres*», en HEMELRIJK, E. & WOOLF, G. (ed.), *Women and the Roman City in the Latin West*. (pp. 9-22), Leiden, 2013, pp. 9-22; HEMELRIJK, E., «Fictive Motherhood and Female Authority in Roman Cities», *EuGeStA*, 2 (2012), p. 207; HEMELRIJK, E., *Hidden Lives, Public Personae: Women and Civic Life in the Roman West*, Oxford, 2015.

del público, que transgrede las normas sociales, rompe con lo que se espera de ella por su edad, e invierte los roles de género establecidos.

A lo largo de las anteriores páginas hemos realizado un primer acercamiento a la vejez femenina en la antigua Roma. Hemos definido qué suponía ser una *vetula* en Roma, cuál era la edad a la que una mujer alcanzaba la vejez, cuáles eran las consecuencias físicas y sociales de la ancianidad y cómo representaban los romanos esta etapa del ciclo vital femenino.

No obstante, al analizar la vejez femenina en la sociedad romana debemos tener en cuenta que en Roma la voz de la vejez, ya de por sí una minoría dentro de las fuentes escritas de la época, es una voz de hombre. Las fuentes literarias que nos hablan sobre la senectud y el envejecimiento son mayoritariamente masculinas y transmiten la visión de un mundo masculino y privilegiado, haciendo que sea prácticamente imposible para nosotros saber cómo se sentían las mujeres romanas al respecto de la última etapa de sus vidas. Es en las fuentes epigráficas donde quizás podamos acceder más directamente a la voz de las *vetulae* y a su papel en la sociedad romana al margen de los estereotipos y las normas legales, y donde las vemos llevando a cabo acciones de evergetismo y matronazgo y ejerciendo diversos trabajos. En los documentos epigráficos también se aprecian las relaciones de afecto que existían entre estas mujeres y diversos miembros de su familia, de forma que podemos acercarnos a la cotidianeidad de las *vetulae* y a su posición en el ámbito privado.

Una vez reconocido un potencial objeto de estudio histórico como es la vejez femenina, y cuáles son las fuentes a través de las que podemos conocerla, queda por delante un largo camino por hacer. Debemos acercarnos a las *vetulae* desde la arqueología, la historia del arte, la educación... relacionando todas las fuentes disponibles entre sí y comparando los estereotipos imperantes con una realidad bien distinta que vivieron *vetulae* concretas, como es el caso de algunas viudas ricas a las que hemos hecho referencia. Y no sólo desde el ámbito académico, sino también incorporando la vejez femenina en las representaciones divulgativas y lúdicas de la Historia, para sacarla de ese silencio que ha sufrido en las diversas recreaciones del Pasado en razón de género y edad.

## ABREVIATURAS

AE = *L'Année Epigraphique*

CIL = *Corpus Inscriptionum Latinarum*

## FUENTES CLÁSICAS

-CELSEO, *De medicina*, Translation by W. G. Spencer, Londres, 1971.

-CICERÓN, *Sobre la vejez*, Traducción de R. Delicado, Madrid, 2005.

-DION CASIO, *Historia Romana*, Traducción y notas de J. P. Oliver, Madrid, 2011.

-FLEGÓN DE TRALES, *Long-Lived Persons*, Translated with an Introduction and Commentary by William Hansen, Exeter, 1996.

-HORACIO, *Epodos*, Traducción de M. Fernández, Madrid, 1990.

-JUSTINIANO, *Digesto*, Versión castellana por A. D'Ors *et al.*, Pamplona, 1968-1975.

-JUVENAL, *Sátiras*, Introducciones generales de M. Balasch y M. Dolç, introducciones particulares, traducción y notas de M. Balasch, Madrid, 1991.

-MACROBIO, *Saturnales*, Introducción, traducción y notas de F. Navarro, Madrid, 2010.

-MARCIAL, *Epigramas*, Introducción, traducción y notas de J. Fernández y A. Ramírez, Madrid, 1997.

-PETRONIO, *Satiricón*, Introducción, traducción y notas de L. Rubio, Madrid, 1978.

-PLAUTO, *Mostellaria*, Traducción de J. Román, Madrid, 2012.

-PLINIO EL JOVEN, *Cartas*, Introducción, traducción y notas de J. González, Madrid, 2005.

-PLINIO EL VIEJO, *Historia Natural*, Edición de E. del Barrio, Madrid, 1995.

-PROPERCIO, *Elegías*, Introducción, traducción y notas de A. Ramírez, Madrid, 1989.

-OVIDIO, *Arte de amar*, Traducción, introducción y notas de V. Cristóbal, Madrid, 1988.

\_\_\_\_\_, *Fastos*, Introducción, traducción y notas de B. Segura, Madrid, 1988.

-SÉNECA, *Epístolas*, Introducción, traducción y notas de I. Roca, Madrid, 1986.

-TÁCITO, *Annales*, Traducción y notas de J. L. Moralejo, Madrid, 1980.

-VALERIO MÁXIMO, *Los nueve libros de hechos y dichos memorables*, Edición de F. Martín, Madrid, 1988.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

-ANDRÉ, J. M., *La médecine à Rome*, París, 2006.

-APPLEBY, J. E. P., «Why We Need an Archaeology of Old Age, and a Suggested Approach», *Norwegian Archaeology Review*, 43 (2010), pp. 145-168.

-BAXARÍAS, J., *La enfermedad en la Hispania Romana: estudio de una necrópolis tarraconense*, Zaragoza, 2002.

-CANO LÓPEZ, S., «Consideraciones en torno a la «Vieja Borracha» del Museo de Santaella (Córdoba)», *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 13 (2012), pp. 295-299.

-CASAMAYOR MANCISIDOR, S., «Women's Old Age and Physical Appearance in Ancient Rome», *Roda da Fortuna. Electronic Journal About Antiquity and the Middle Ages*, 4:2 (2015), pp. 226-246.

-CENERINI, F., «The role of women as municipal *matres*», en HEMELRIJK, E. & WOOLF, G. (ed.), *Women and the Roman City in the Latin West*, Leiden, 2013, pp. 9-22.

-COKAYNE, K., *Experiencing old age in Ancient Rome*, Londres, 2003.

- DIERS, C., «Historical trends in the age at menarche and menopause», *Psychological Reports*, 34 (1974), pp. 931-937.
- DIMARTINO, A., «Anus ebria. Immagini di una donna tra vecchiaia e ubriachezza», *Prospettiva: rivista di storia dell'arte antica e moderna*, 129 (2008), pp. 67-80.
- DIXON, S., «The Sentimental Ideal of the Roman Family», en RAWSON, B., *Marriage, divorce and children in Ancient Rome* (pp. 99-113), Oxford, 1996, pp. 99-113.
- DOLANSKY, F., «Playing with Gender: Girls, Dolls, and the Adult Ideal in the Roman World», *Classical Antiquity*, 31(2012), pp. 256-292.
- DYSON, S. L., «Age, Sex and Status: The View from the Roman Rotary Club», *Echos du Monde Classique*, 36 (1992), pp. 369-385.
- FANTHAM, E., «Aemilia Pudentilla: or de the wealthy widow's choice», en HAWLEY, R. & LEWICK, B. (ed.), *Women in Antiquity: New Assessments*, Londres-Nueva York, 1995, pp. 220-232.
- FONTANILLE, M. T., *Viellir à Rome. Approche démographique*, Bruselas, 2004.
- FREIXÁS FARRÉ, A. & LUQUE SALAS, B., «El secreto mejor guardado: la sexualidad de las mujeres mayores», *Política y Sociedad*, 46 (2009), pp. 191-203.
- GARCÍA SANDOVAL, J. & GREGORIO NAVARRO, M., «La infancia en Roma: juegos de niñas y niños», en LAVADO PARADINAS, P. J. & LACAMBRA GAMBAU, V. M. (coord.), *VII Jornadas nacionales de ludotecas: Juegos romanos, juegos de agua*, Albarracín, 2014, pp. 71-94.
- GARRIDO GONZÁLEZ, E., «Visión androcéntrica de la vejez femenina en la Antigüedad», en FOLGUERA CRESPO, P. et al., *Género y envejecimiento. XIX Jornadas Internacionales de Investigación Interdisciplinar*, Madrid, 2013, pp. 543-567.
- GOWLAND, R., «Age, ageism and osteological bias: the evidence from late Roman Britain», en HARLOW, M. & LAURENCE, R. (ed.), *Age and ageing in the Roman Empire. Journal of Roman Archaeology Supplementary Series 65*, Portsmouth, 2007, pp. 153-169.
- HALLETT, J. P., «Heeding our Native Informants: The Uses of Latin Literary Texts in recovering Elite Roman Attitudes toward Age, Gender and Social Status», *Echos du Monde Classique*, 36 (1992), pp. 333-355.
- HARLOW, M., «Blurred visions: male perceptions of the female life course — the case of Aemilia Pudentilla», en HARLOW, M. & LAURENCE, R. (ed.), *Age and Ageing in the Roman Empire*, Ann Arbor, 2007, pp. 195-208.
- \_\_\_\_\_, & LAURENCE, R., *Growing Up and Growing Old in Ancient Rome*, Londres-Nueva York, 2002.
- HARRIS, R., *Gender and Aging in Mesopotamia: The Gilgamesh Epic and Other Ancient Literature*, Norman, 2000.
- HEMELRIJK, E., «Fictive Motherhood and Female Authority in Roman Cities», *EuGeStA*, 2 (2012), pp. 201-220.
- \_\_\_\_\_, *Hidden Lives, Public Personae: Women and Civic Life in the Roman West*, Oxford, 2015.
- HIDALGO DE LA VEGA, M. J., «La imagen de la mujer en la magia como expresión de la diferencia de género», en SÁEZ FERNÁNDEZ, P. & ORDÓÑEZ AGULLA, S. (ed.), *Homenaje al profesor Preredo*, Sevilla, 1994, pp. 495-510.
- \_\_\_\_\_, «El sofista Apuleyo de Madaura y la memoria: construcción de la imagen de su esposa, Emilia Pudentilla, una aristócrata africana», *Studia Historica Historia Antigua*, 29 (2011), pp. 197-221.
- JOHNSON, P. & THANE, P. (eds.), *Old Age from Antiquity to Post-Modernity*, Londres, 1998.
- JUSTEL VICENTE, D. (coord.), *Niños en la Antigüedad: estudios sobre la infancia en el Mediterráneo antiguo*, Zaragoza, 2012.
- LAURENCE, R., «Health and the Life Course at Herculaneum and Pompeii», en KING, H., *Health in Antiquity*, Londres-Nueva York, 2006, pp. 83-96.
- LÓPEZ PULIDO, A., *La ancianidad en la Antigüedad clásica*, Madrid, 2015.
- LUCÉ, J., «Theme and variations in the *De Senectute*», *Journal of Aging Studies*, 7:4 (1993), pp. 361-371.
- LUCY, S., «The archaeology of age», en DÍAZ-ANDREU, M., *Archaeology of Identity: Approaches to Gender, Age, Status, Ethnicity and Religion*, Londres-Nueva York, 2005, pp. 43-66.
- MARRE, M. E. A., *The role and position of women in Roman North African Society*, 2002, tesis doctoral inédita, <http://uir.unisa.ac.za/handle/10500/17967>
- MENCACCI, F., «Mala aetas nulla delenimenta iuvenit. Donne, uomini e vecchiaia nella letteratura latina», *Storia delle donne*, 2 (2006), pp. 141-158.
- MIGDAL, J., «Old women: divination and magic or anus in roman literature», *Symbolae philologorum posnaensium graecae et latinae*, 24 (2014), pp. 57-67.
- MINOIS, G., *Historia de la vejez. De la Antigüedad al Renacimiento*, Madrid, 1987.
- MIRÓN PÉREZ, M. D., «Niñas y ancianas en la antigua Olimpia», en PÉREZ CANTÓ, P. & ORTEGA LÓPEZ, M. (ed.), *Las edades de las mujeres*, Madrid, 2002, pp. 53-66.
- MUSTAKALLIO, K., «Representing Older Women: Hersilia, Veturia, Virgo Vestalis Maxima», en KRÖTZL, C. & MUSTAKALLIO, K. (ed.), *On Old Age: Approaching Death in Antiquity and the Middle Ages*, Turnhout, 2011, pp. 41-56.
- MYERS, S., «The Poet and the Procuress: The Lena in Latin Love Elegy», *The Journal of Roman Studies*, 86 (1996), pp. 1-21.
- PARKIN, T., *Old Age in The Roman World. A Cultural and Social History*, Baltimore, 2003.
- \_\_\_\_\_, «On becoming a parent in later life. From Augustus to Antonio Agustín via St. Augustine», en DIXON, S. (ed.), *Childhood, class and kin in the Roman world*, Londres-Nueva York, 2001, pp. 221-234.
- QUEVEDO SÁNCHEZ, A., «La «vieja borracha»: una nueva pieza minorasiática de época medioimperial en Cartagena», *Ex Officina Hispana*, 2 (2010), pp. 45-50.
- RAWSON, B., «Representations of Roman Children and Childhood», *Antichthon*, 31 (1997), pp. 74-95.

- REVELL, L., «The Roman Life Course: A View from the Inscriptions», *European Journal of Archaeology*, 8 (2005), pp. 43-63.
- SANDE, S., «An old hag and her sisters», *Symbolae Osloenses*, 70 (1995), pp. 30-53.
- SEGURA RAMOS, B., «Enfermar, envejecer y morir en los tiempos de Tito a Trajano», *Cuadernos de Filología Clásica*, 27 (2007), pp. 87-116.
- SHELTON, J. A., *The Women of Pliny's Letters*, Londres-Nueva York, 2013.
- STONE, M., *Women, Ageing and Archetypes. Ideas, Images and Support on the Post-Menopausal Journey*, Sheffield, 2013.
- TORREGO, E., «La vejez en Roma: el reflejo y la vivencia», en HERNÁNDEZ CRESPO, R. M. & DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. J. (ed.), *Las edades del hombre. Las etapas de la vida entre griegos y romanos*, Madrid, 2014, pp. 209-229.
- WALCOT, P., «On widows and their reputation in Antiquity», *Symbolae Osloenses*, 66 (1991), pp. 5-26.